

BT1039

.Q5

M37

1905

Doctrina Cristiana
en
Lengua Guatemalteca

Medina



a 00002 790723

DOCTRINA CRISTIANA
EN
LENGUA GUATEMALTECA

ORDENADA POR EL REVERENDÍSIMO SEÑOR

DON FRANCISCO MARROQUIN

PRIMER OBISPO DE GUATEMALA, DEL CONSEJO DE SU MAJESTAD, &

CON PARECER DE LOS INTERPRETES

DE LAS SAGRADAS RELIGIONES DEL SEÑOR

SANTO DOMINGO Y SAN FRANCISCO:

FR. JUAN DE TORRES Y FR. PEDRO DE BETANZOS

REIMPRESA A PLANA Y RENGLÓN DEL ÚNICO EJEMPLAR CONOCIDO
Y PRECEDIDA DE UNA BIOGRAFÍA DE SU AUTOR

POR

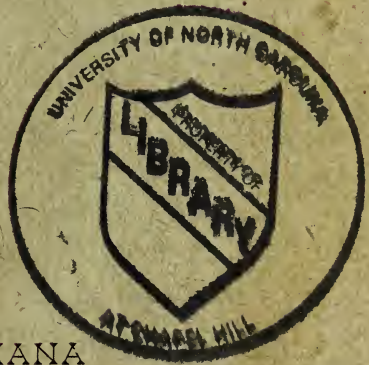
J. T. MEDINA



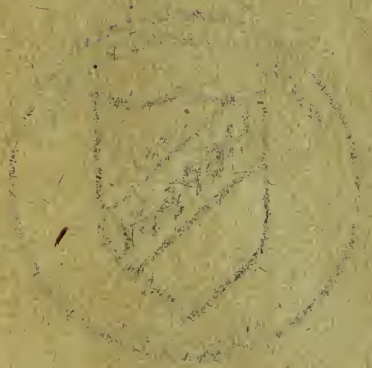
SANTIAGO DE CHILE

IMPRENTA ELZEVIRIANA

1905



15



Guano

DOCTRINA CRISTIANA

EN

LENGUA GUATEMALTECA

ORDENADA POR EL REVERENDÍSIMO SEÑOR

DON FRANCISCO MARROQUIN

PRIMER OBISPO DE GUATEMALA, DEL CONSEJO DE SU MAJESTAD, &

CON PARECER DE LOS INTÉRPRETES

DE LAS SAGRADAS RELIGIONES DEL SEÑOR

SANTO DOMINGO Y SAN FRANCISCO:

FR. JUAN DE TORRES Y FR. PEDRO DE BETANZOS

REIMPRESA Á PLANA Y RENGLÓN DEL ÚNICO EJEMPLAR CONOCIDO
Y PRECEDIDA DE UNA BIOGRAFÍA DE SU AUTOR

POR

J. T. MEDINA



SANTIAGO DE CHILE

IMPRENTA ELZEYIRIANA

1905

BT1039
. Q5
M37
1905

498
M491d



COMO en los primeros tiempos de la dominación española en América, en algunas de sus provincias, cual sucede hasta hoy en escala más reducida, la inmensa mayoría de la población era indígena y no hablaba el castellano, los obispos y doctrineros llegaron pronto á persuadirse de que la conversión de los indios era de todo punto imposible si no se les enseñaban los preceptos de la fe católica en su propia lengua. Para ese fin era indispensable que se redactaran é imprimieran en seguida los catecismos necesarios, puntos ambos que ofrecían en aquella época no pequeños inconve-

nientes. No escaseaban, relativamente hablando, eclesiásticos y seglares que por su larga residencia entre los indios ó por su contacto diario con ellos en los pueblos recién fundados, hubiesen llegado á poseer con perfección los idiomas americanos; pero la traducción á éstos de la doctrina cristiana ofrecía serios tropiezos, derivados de la falta de voces que había para vertir en sentido completamente ortodoxo algunos de los misterios de la fe.

A intento de acudir, en cuanto fuera posible, á salvar esos escollos, los preladados ocurrieron al arbitrio de reunir á los peritos en las lenguas indígenas de sus diócesis, que fuesen, á la vez, teólogos, para discutir y redactar en forma que no se prestase á dudas que pudiesen conducir á los indios á la idolatría los respectivos catecismos, y, juntamente, para que los encargados de catequizarlos tuviesen

un código único de doctrina que no permitiera originar variaciones en la enseñanza.

Redactados esos catecismos, quedada aún la dificultad para darlos á luz, originada, ya de la falta de imprentas que había en América, en cuyas principales ciudades no existían todavía, con excepción de la capital de Nueva España, que lograra tenerla por lo menos desde 1539; ya de encontrar en la Península correctores idóneos para las pruebas. Cuando los idiomas americanos requerían letras ó signos que no existían en el castellano la dificultad era mayor todavía.

Sentados estos antecedentes, veremos que en Guatemala, según aparece de la portada misma del texto que hoy reproducimos, por no citar otras fuentes, los que concurrieron á su redacción fueron el obispo don Francisco Marroquín, el franciscano fray Juan de Torres y el do-

minico fray Pedro de Betanzos, titulados intérpretes en sus respectivas Ordenes, esto es, peritos en la lengua del país; si bien el cronista Rémesal expresa que aunque en el título de la *Doctrina* se dice que la ordenó con parecer de los intérpretes indicados, «fue, tanto por la humildad del obispo, que muy sin estas ayudas pudiera escribir, como porque se entendiese que el lenguaje y términos fuesen comunicados con personas de entrambas Religiones y aprobados por ellas, que solían tener algunas diferencias en volver las voces de una lengua á otra». ¹

Y esto mismo, como acabamos de indicarlo, había ocurrido en otras regiones de América; pero en Guatemala esas diferencias, según el cronista citado, fueron por entonces «de mucha pesadumbre,» hubieron de renovarse todavía más

1. *Historia de la Provincia de Chiapa y Guatemala*, página 116.

tarde y no cesaron «hasta que el tiempo se puso de por medio y lo hizo olvidar todo.»²

No tenemos datos precisos que nos permitan afirmar cuando se reunió la junta que acordó la redacción de la *Doctrina*, y hasta se ha llegado á dudar si ésta se escribió en quiché ó cachiquel. Veamos, antetodo, lo que haya sobre este último punto.

«Cabén dudas, dice García Icazbalceta, á pesar de la autoridad de Remesal, acerca de si el señor Marroquín escribió su *Doctrina* en quiché ó cachiquel. Como nadie ha visto la primera edición, no puede saberse cuál es su verdadero título.»

2. Las primeras diferencias estribaban en si al dirigirse á los indios debía conservarse en el texto de la doctrina la palabra *Dios* en castellano, como sostenía Torres, ó el vocablo cachiquel equivalente á juicio de los dominicos, *Covobil*.

Remesal cuenta también que en 1612 el obispo fray Juan Cabezas reunió una junta de misioneros doctos para que se declarase, como se resolvió, si la traducción de la frase «comuni6n de los santos» estaba bien traducida en el texto de Marroquín.

Por más reflexiones que hemos hecho, no atinamos, en verdad, de dónde pueden nacer las dudas del sabio bibliógrafo mexicano. El es el primero en reconocer la afirmación de Remesal, que debía saber bien lo que decía, como que había residido en Guatemala y escribía no más de medio siglo después de haberse publicado la primera edición de la *Doctrina*; y desde que existe ejemplar de una posterior en cuyo colofón se dice expresamente que es reimpresión, mal puede caber duda sobre el título de aquella, y, por consiguiente, sobre la lengua en que fuera escrita.

Marroquín, por lo demás, vivió, como no pudo menos, en el asiento de su diócesis, lugar en que se hablaba precisamente el cachiquel; á lo que se agrega que Squier asegura que poseía ejemplar de un Vocabulario en aquella lengua con la

firma del obispo de Guatemala: prueba más de que esa era la que él poseía.

Todo concurre, pues, á manifestar que no puede abrigarse duda de que la *Doctrina* que salió de la junta del Obispo con los dos intérpretes fue redactada en ese idioma.

Quédanos por averiguar cuándo tuvo lugar aquélla. Desde luego, antes de 1556, fecha en que la *Doctrina* se dió á luz en México por la prensa de Juan Pablos y probablemente después que Marroquín estuvo de vuelta en el asiento de su diócesis de regreso de la capital del virreinato. á donde había acudido para asistir á una junta de prelados convocada en 1546 por el visitador Tello de Sandoval para el establecimiento de las llamadas nuevas leyes que tocaban al servicio personal de los indios, pues de otro modo no habría transcurrido el tiempo suficiente desde que llegaron allí los dominicos y

franciscanos, hasta que pudieron hacerse dueños del idioma del país. La determinación de la fecha de que tratamos, no reviste, por lo demás, gran importancia. Bástenos con que la *Doctrina* que fue el resultado de esa junta se imprimió en 1556.³

Don Francisco Marroquín fue natural del valle de Toranzo en las montañas de Santander y formaba parte del clero de la diócesis de Osma⁴ cuando Pedro de Alvarado le indujo á que le acompañase á México, á donde llegaron por Abril de 1530, para seguir luego á Guatemala. Una vez ahí, Alvarado le nombró cura del pueblo, designación que fue aprobada por el prelado de Nueva España, otorgándole, además, el título de provisor y vicario general de aquella provincia.

3. Las variaciones que sobre el año de la publicación se encuentran en los bibliógrafos, no son para tratadas en este lugar.

4. Leal, *Guatemalensis Ecclesiae monumenta*, p. 39.

Preconizado obispo de la gobernación de Alvarado por bulas de 18 de Diciembre de 1534 en virtud de presentación real, para consagrarse hizo viaje á México, con el propósito, que no se verificó, de seguir á España. En 20 de Octubre de 1537, hizo allí la erección de su obispado. De regreso á la capital de su diócesis tocóle hallarse en el terremoto de la noche del 10 de Septiembre de 1541, que la arruinó casi del todo y ocasionó la muerte de muchas personas, y, entre ellas, la de doña Beatriz de la Cueva, mujer de Alvarado. Por fallecimiento de éste, ocurrido en Jalisco en 4 de Julio del mismo año, quedó de albacea de su testamentaría, cargo que le demandó bastante trabajo.

En 1545 emprendió la visita de la provincia de Tuzulutlán, y á la vuelta se detuvo en la ciudad de Gracias á Dios, asiento entonces de la Audiencia de los

Confines y donde se hallaba el obispo de Chiapa fray Bartolomé de las Casas y el de Nicaragua fray Antonio de Valdivieso procurando el cumplimiento de las llamadas *Nuevas leyes* sobre el servicio de los indios.

Las Casas, que en años anteriores había recibido encargo de Marroquín, cuando era simple fraile de su diócesis, de que se trasladase á España y con poder suyo gestionase lo conveniente á remediar las necesidades de aquélla, no se manifestó satisfecho de la conducta de Marroquín en esta ocasión, y olvidando su antigua amistad, formuló en su contra ante la Corte acusaciones gravísimas, tratándole de hombre de linaje sospechoso y aún de los más nocivos que por allí se hallaban, de haber predicado «dañosa doctrina y palabras malsonantes», de ser, además, ignorante, y, en suma, de tener

la manga muy ancha, como vulgarmente se dice.

La desavenencia entre ambos prelados debía, sin embargo, datar de algo más atrás, y acaso Las Casas hubiera llegado á sospechar que su antiguo prelado por su parte le tenía denunciado al Rey como hipócrita, avariento y rebosando vanidad.

Al año siguiente y con ocasión análoga, volvieron á encontrarse en la capital de México, á donde Marroquín hizo viaje expreso para asistir á la junta convocada por el visitador Tello de Sandoval, diputado especialmente por el Rey para el establecimiento de las Nuevas Leyes.

Concluída la Junta después de largas y acaloradas discusiones, el Obispo de Guatemala regresó á su sede, poniendo á su paso por Chiapa la primera piedra de la iglesia de los dominicos, á cuya

Orden, como es sabido, pertenecía Las Casas.

Una vez allí, dió comienzo á la construcción de la Catedral, logró que se fundase una cátedra de gramática y erigió un hospital; hizo que fueran frailes de San Francisco y la Merced y quiso llevar también á los jesuitas. A pesar de su decidida afición á los frailes, tanto le dieron éstos que hacer con sus discusiones que hubo de quitarles la administración de las doctrinas de indios para confiarla á clérigos, no sin que por ello dejara de recibir alguna áspera reprensión del Rey.

Varias otras mejoras intentó Marroquín establecer en su diócesis, como ser, un convento de monjas, un colegio para niñas huérfanas y una Universidad, que había pedido se fundase en 1559. «No sé, dice un escritor guatemalteco, hablando de las tareas del obispo, que haya cosa

memorable en lustre y ennoblecimiento de la ciudad en que no tuviese parte ó *fuese el todo*».

De todo ello dan testimonio sus cartas al monarca, algunas de las cuales han sido publicadas; y de su empeño por la conversión de los indios el que desde luego de llegar se empeñase en aprender su lengua y la *Doctrina* que al intentó hizo publicar y de que fue sin duda el principal autor. Parece que redactó también algunos apuntes históricos, pues Bernal Díaz del Castillo¹ recuerda que «entre los papeles y memorias que dejó el buen obispo, estaban escritos los temblores, cómo, cuándo y de qué manera pasó».⁵

Marroquín falleció en Guatemala el 9 de Abril de 1563,⁶ dejando entre sus le-

5. Muñoz debe haber conocido los papeles á que aludía el cronista de Guatemala, como lo prueba el extracto que hizo de ellos y que ha sido publicado en la página 386 del tomo III de los *Documentos del Archivo de Indias*.

6. García Izcabalceta ha establecido esta fecha en nota

gados uno de doce mil pesos y ciertas tierras para la fundación de un colegio con cabida para doce alumnos, en el cual habían de leerse artes y teología.

á la página 74 de su *Bibliografía Mexicana del siglo XVI*. Ese autor, tomando por base lo que halló publicado logró adelantar bastante la biografía del primer obispo de Guatemala. Faltan, sin embargo, en ese estudio, datos de otras fuentes también impresas, pero sobre todo el examen de los documentos que existen en el Archivo de Indias de Sevilla, que permitirían dar á la figura de Marroquín el gran desarrollo que merece.

En el resumen que nosotros hacemos hemos seguido, naturalmente, al eximio bibliógrafo americano, sin entrar en detalles que no harían al intento de presentar simplemente en sus rasgos generales la persona del autor de la *Doctrina* que reimprimimos.





Doctrina Chri
 stiana, en lé.
 gua Guatemalteca:
 Ordenada por el
 Reveréndissimo Se.
 ñor Don Francisco
 Marroquín, primer
 Obispo de Guate.
 mala, y del Cõsejo
 de su Magestad &.
 Con parecer de los
 interpretes, de las
 Religiones: del Se.
 ñor Santo Domin.
 go, y S. Francisco:
 Frai Juã de Torres,
 y Frai Pedro de
 Betanços.

Christianoil tãtã
 pa Cakchi.
 quel, ghabal, tele.
 çan ahaui Obispo
 Don Francisco
 Marroquin: n. heç
 Obispo Cakchi.
 quel, ru poçonel
 Emperador. Qui
 lunam vach, eraç
 Cakchiquel chi
 São Domingo São
 Francisco: Padre
 Frai Juan de Tor.
 res, Frai Pedro de
 Betanços.

Prologo.
 Or vctura, pa.
 re.

Frelogus.
 Orsan rid: cuj
 A lum

<p>recerâ â alguno, co- fa digna de menof- precio, q̄ los Prela- dos (los quales, por la altura, de fu ef- tado y dignidad, fuelen estar ocupa- dos ã negocios gra- ves y de importan- cia) se ocupen en cosas baxas : y q̄ fo- lamēte son coapta- das para la informa- cion de los niños. Aunq̄ si bien se mi- ra, mas fuēs y baxa cosa es: no abaxarse â las cosas femejã- tes : ô por mejor decir levãtarfe. Pu- es que es el tal en-</p>	<p>lum cuspiam vide- bitur, præfules (qui semper ob gravissi- mam muneris dig- nitatem, ad maxi- ma quæque ani- mum intendere so- lent) prepediri in re humili, & quæ ad puerorum ani- mos informandos, vſus eſſe ſolet. Ve- runtamen, ſi rem exacte proſpicias, ridiculoſius erit: ad rem humilē, men- tem non deprimere aut (vt verius di- cam) extollere. Quandoquidē, Ca- tholicæ Fidei eſt</p>
fe-	mé-

teñamiento, la medula, de nuestra Sãta Fê Catholica, y de ñra Sagrada Religio.

Allegafe tambiẽ â lo fusodicho, que los naturales, de este nuevo mũdo: como sean nuevas plantas en la Iglesia del Señor: es neccessario q̄ como tales niños, sean enseñados: en los rudimentos de ñra Fê, y Sagrada Religio. Los quales ã si, son de mucha entidad. Llamãse enpero peque-

medula, & nostræ Sacrofanctæ Religionis documentum.

Accedit ad hæc quæ novi huius Orbis in collæ cum novellæ sint tenere q̄ plantationes, in Domo Domini. tanquam parvuli sunt docendi: Sacræ Religionis rudimenta. Quæ in se quam maxima sunt Parva tamen, eo vocantur quam pueri, eis instrui debeãt. Nam cum res tanti momenti fit

pequeños, por razon
q̄ los pequeños han
de fer cō ellos inf-
truidos. Y como sea
negocio de tanta
importãcia ha se de
plantar, en sus ani-
mos, como en valo
nuevo: para q̄ affi
como cada dia en
el cuerpo crecen,
de la misma mane-
ra, de cada dia se
lleguen â mayor a-
bundãcia de Fê. y
Virtudes. Lo qual
si â alguno convie-
ne particularmente
â nos pertenece â
quien Nuestro Di-
os por su misericor-
dia

fit recondi debet,
in eorum animis
tanquam in recen-
ti testa, vt sicut
quotidie corpore
crescunt, sic ad ma-
ius Fidei Religio-
nis, quam & virtu-
tum augmentum
indies perveniant.
Quod onus si cui
convenire videtur:
per maximè nobis;
quem Deus opti-
mus maximns que



fuo

dia y bondad quiso promover, á la dignidad Pontifical y así es propriamente oficio nuestro, si deçeamos poner por obra el oficio de Padre piadoso y de folicito Prelado y Pastor Que es como dicen darles Pan, y sal, manjar, y pasto de los cuerpos, y animas. Y esto es lo que pretendemos en la impressiõ de estos rudimentos. Y si algũ trabajo ẽ ello ha havido (por pequeño q̄ sea) todo

lo

fuo nutu & auspicijs ad Pontificatus Dignitatem evexit. Quam nostri est officij si pij patris & acurati pastoris partes agere cupimus. Panem vt dicunt & salem, tanquam animæ & corporis condimentum eis porrigere. Hoc est igitur, quod in his rudimentis cudendis, intendimus. In quibus, si quem laborem (quãtuluscunque is fuerit) im-

pēdi-

lo ofrecemos â pendimus Christo
 Christo ñro bien: y servatori nostro, id
 todo ello se lo de- omne dicamus , vt
 dicamos y ofrece- quatenus hijs no-
 mos. Para que de vellis, sic lux Evan-
 tal manera luzca. gelica luceat: vt ea
 la luz Evangelica, illuminati, cognos-
 â estas miseras , y cant Deum trinũ,
 Barbaras gentes : & vnum , tandem
 que con ella alum- eo fruantur. Amẽ.
 brados , conozcan
 â Dios trino, y vno,
 y al fin gozen de el
 para siẽpre jamas
 Amen.



DOCTRINA CHRISTIANO-
Christiana en lengua il tzik pa cakchequel
Guatemalleca. ghabal.

El-

Cru-

El Perfignum.

Cruçibal.

P Or la feñal ✠
de la Santa
Cruz, libranos Se-
ñor ☩ Dios y Se-
ñor nuestro de las
manos ☩ de nue-
stros enemigos. En
el Nõbre de Dios
Padre, y del Hijo,
y del Espiritu Sãto.
Amen Jefus.

R umal retal ☩
Sançta Cruz
koacoltaç ✠ at ka-
hual Dios, paqui-
ça ✠ kaçlabal: Pa
rubi Dios tataixel,
rugin çaholaxel,
rugin Espiritu San-
to. Quere oktux-
Amen Jefus.

El Pater noster.

Katata

P Adre nuestro
q̄ estas en los
Cielos: Magnifica-
do fea, tu Sãto nõ-
bre. Uenga â nos
el

K A tata atçok
chicaç. Vçtaç
ruçahrçixaxic a-
maihalaç bi. Tipe
taoc a vahauarem.
Ti-

el tu Reino hagafe
 lo que tu quieres ē
 la tierra affi como
 se haze en el Cielo.
 Danos oy nuestro
 pan , de cada dia.
 Perdonanos nuef-
 tros pecados affi co-
 mo nos les perdo-
 namos fus culpas, â
 los q̄ pecaron con-
 tra nos. Y no nos
 dexes Señor en la
 tentaciõ. Libranos
 Señor de mal , affi
 fea. Amen Jefus.

El Ave Maria.

D Ios te falve
 Santa Maria
 llena

Tibantaḡ avahao .
 om vaue chuviule-
 uḡ: quereri tantibā
 chicaḡ. Taya taoc
 chike vacamic ka-
 hutaḡihil vay. Ta-
 çachtaḡaoc ka-
 mac : quereri tan-
 tikaçachbeḡ qui
 mac : xe macum
 chike. Ruḡinḡa
 boḡavoḡotaḡ patak
 chibalmac : xata ko
 acolpaniḡel Quere
 oktux Amē Jefus.

*Nimabal richin Sāc-
 ta Maria.*

A T cukul Sāc-
 ta Maria at
 no-

llena eres de gracia. Contigo está el Señor Dios. Bendita eres tu sobre todas las mugeres. Y muy bendito es tu amado hijo Jefus. Santa Maria. Siempre Virgen Madre que eres de Dios: ruega por nosotros pecadores affi fea. Amē Jefus.

El Credo.

C Reo en Dios: Padre, todo poderoso criador, del Cielo y de la tierra, y ĩ Jefu Chrifto

nohinak chi gracia. Avugin 40vi aha- uş Dios. Uş at  a- harinak, chi quivi conohe e yxok. ki-  i vi uş ru aha- ric, alo olaş al Je- fus. At Sancta Ma- ria: at hupalic  o- poş, at rute Dios ca haotaoc paka vi oş aşmac. Quere oktux. Amē Jefus.

*Oque abal richin
Dios.*

T Ivoque aş Di- os tataixel, ro- nohel v ini anel- Vinakiri ay re caş Vlcvş. Ru in B tivo-

to El qual es vnico
hijo de Dios, vn
felo Señor. El qual
encarnô por el Ef-
piritu Santo: y na-
ciô de Sãta Maria,
fiẽpre Virgen. Por
mandado de Pon-
cio Pilato, padeciô
fuê crucificadô
muerto, y sepulta-
do: y deçendiô â
los infiernos: y al
tercero dia refucitô
de entre los muer-
tos: Subiô â los
Cielos. y afentofe
à la dieftra de Di-
os fu Padre todo
poderoso, de alli
vendrà otra vez â

jus-

tivoqueçaļ Jefu-
Christo, xere huçi-
çic ruçahol Dios
xa hun kahauaļ.
Haxtiohilan rumal
Efpiritu Santo xa-
lax rumal Sãta Ma-
ria hupalic εροϑ.
Ruchiça Põcio Pi-
lato xtiho, pokon
xrip chuvach Cruz,
xcamça xmuk, xka
chi xibalbay. Rox
εiļ xuçaztaļ ri, chi
quiçohol e cami-
nak, xhote chicãļ,
xcuke chirikiçã Di-
os rutata ronohel
uļiniçãnel. Chila
tipe chi vitul ruçã-
ta hçiļ, pa qui vi e-

çaz

juzgar los vivos , y los muertos. Creo en el Espiritu Sãto. Creo la Santa Iglesia Catholica : y el ayuntamiẽto de los Santos. Creo el perdon de los pecados. Creo que todos los hombres han de refucitar otra vez ; y assi mismo que ay vida eterna en el. Assi fea Amen Jesus.

La Salve Regina.

Dios te falve,
 Reyna Madre
 de misericordia,
 vi-
 da

4az 4o3. ecaminak.
 Tivoqueça3 Santa
 Igreja Catholica :
 ru4in quicuhbal-
 qui ê Santos. Ru-
 4in tivoqueça3
 çachbal re mac.
 Tivoqueça3 rono-
 hel Vinak ti4azta3
 chic. Ru4in tivo-
 queça3 hũpalic
 4azlem chila chi-
 ca3. Quere oktux
 Amen Jesus.

*Nimabal richin
 xoεohau.*

AT cukul xo-
 εohau, Atrute
 hoyeuabal , at qui
 at

da dulzura, en quiẽ
esperamos , salvete
Dios. A ti Señora
llamamos, los def-
terrados , hijos de
Eva, lloramos y sus-
piramos y gime nu-
estro corazon â ti
Señora en este llo-
radero. Ea pues Se-
ñora y abogada nu-
estra buelbe aca, tus
ojos amables â no-
fotros. Y quando
se acabare este nu-
estro destierro: mu-
estranos, â tu ama-
do hijo Jesus. O
piadosa. O miseri-
cordiosa. O dulce,
y siempre Uirgen

Ma-

at gazlem , at ka-
elavachin, at cu-
kul xoεohau tan
catkaçiquiḡ oḡ o-
kotaxinacul oḡ ral
Eva tan kohoε tan
kobiçon, tan ticam
ka çux chave; vaue
chioεebal : cocha-
ve , at tool kichin
taḡolεomiḡ ta ul a-
loεolaḡ vach chike:
chachiçizça re o-
kotabal kichin , ta
çut ta oc aloεolaḡ-
al Jesus chike. Aḡ
kook at hoyevanel,
at çanihanel , At
quiḡlaḡ hupalic εo-
poḡ Maria.

ÿ.

Maria. *Ÿ*. Ruega
 por nos, tu que eres
 Madre de Dios. *R*).
 Porque alcãcemos
 el gozo Celestial:
 que nos ha dicho
 nuestro Señor Jesu-
 Christo. Affi fea.
 Amen Jesus.

Ÿ. Cağhaotaoc pa
 kavi , at alayre Di-
 os. *R*). Hatikaco-
 chiğvi chicahil qui
 cotem rubijm ka-
 haval Jesu Christo
 chike. Quere oğtux
 Amen Jesus.

*Los Articulos de la
 Fee.*

*Ruvika oqueçabal
 richin Dios.*

E Stas fon cator
 fe creencias q̄
 fe cren de nuestro
 Señor Dios. Las
 siete primeras: fe
 creen de Dios en
 quanto Dios. Las
 otras siete se creen
 de

U Ae cãğlahu
 molağ oque
 çabal richin kaha
 val Dios. Uuku
 nabei toqueçabex
 re Dios ha Dios vi
 Vukuchiviğa , to
 queçabex re Jesu
 Chriſ

dé nuestro Señor Je Christo ha
fu Crifto en quan vi.
to hombre.

La primera creo q̄ Hahun tivoque-
es vn folo Dios to çaş ruyon Dios ro
do Poderoso. nohel Vžiniçanel.

La fegunda creo q̄ Harucan tivoque-
Dios es Padre. çaş Dios tatayxel.

La tercera creo, q̄ Harox tivoque-
Dios es Hijo. çaş Dios 4ahola

La quarta creo, q̄ xel.
Dios es Eſpiritu Harucaş tivoque-
Santo. çaş, Eſpiritu Sãto.

La quinta creo, en Ha roo tivoqueçaş
Dios el qual hizo, Dios haxbano
y formô el Cielo, xvinakiriçan caş,
y la tierra, y todo Vleuş ruçin rono
lo viſible, ê inviſ hel 4, etom, maqui
ble. 4,etom.

La fexta creo, que HaruVakak tivo-
Dios que-

Dios es folo Salvador.

La Septima creo, q̄ Dios es perpetuo Glorificador.

Estos son los otros siete.

El primero creo, q̄ nuestro Señor Je fu Cristo, por no fotros los hōbres encarnô por el Espiritu Santo.

El segundo creo, que nuestro Señor Jefu Cristo, na ciô de Sāta Maria siempre Uirgen : Uirgen antes de el parto, y despu es

queçağ Dios xa tu yon colonel.

Haruvuk tivoqueçağ Dios hupalic quicotiriçanel.

Vae vukuchic.

Hahun tivoqueçağ, ari kahabal, Jefu Christo; xa ku mal oğ Vinak xtio hila an rumal Espiritu Santo.

Harucan tivoqueçağ aviri kahual Jefu Christo : xalax rumal Sāta Maria hupalic εοροğ: εοροğ mahaok talam : εοροğ a ok xalam

es del parto.

El tercero, que nuestro Señor Iesu Christo, por nosotros pecadores padeciô, y muriô en la Cruz.

El quarto creo, que nuestro Señor Iesu Christo, descendió â los Infernos â facar las Animas de nuestros primeros Padres que allâ esperaron su Santo advenimiento.

El quinto creo, que nuestro Señor Iesu Christo al tercer

xalam , εροποξ 4a
xalaninakok.

Ha rox tivoqueçax haviri kahual Iesu Christo: xa kumaloξ aξmac xpo konar xcam chu ach Cruz.

Harucaξ tivoqueçax haviri kahual Iesu Christo ; xka chixibalbay xebe releçaxul qui4az libal enabey kata ta qui4, elavachin rumaihalax ulic oher.

Ha roo tivoqueçax haviri kahual Iesu Christo .
rox ειξ ru 4aztax
vi

to dia refucitô.

El Sexto creo, que nuestro Señor Iesu Christo, fubiô â los Cielos y se asentô â la diestra de su Padre Dios todo Poderoso.

El septimo creo, que nuestro Señor Iesu Christo ha de venir de alla otra vez Juez de los vivos y de los muertos.

viri.

Ha ru vakak tivoqueçaḡ haviri kahauual Iesu Christo xhote chicaḡ xcuke chiri kiḡa Dios rutata ronohel uḡiniçanel.

Ha ru vuk tivoqueçaḡ haviri kahauual Iesu Christo: chila tipechivi, ḡatol ḡiḡ baquivi eḡar ḡoḡ ecaminak.

Los Mandamientos de Dios.

EStos son los diez Mandamientos de Dios, en los tres

Rupixa Dios.

VA E lahuḡ rupixa Dios, ari nabei oxi, tini
C ma

tres primeros ha de fer reverenciado, y amado nuestro Señor Dios: en los otros siete han de fer amados, y relevados nuestros proximos.

El primero reverenciarás y amarás a Dios, de verdadero corazon.

El segundo no dirás de burla el nombre de Dios.

El tercero no trabajarás en Domingo, ni en dia de guardar. Solamente ocuparás en el reverenciar, y acatar a Dios.

mabex re, tiloεο
bex re kahahual
Dios. Vukuchivi
ga tiloεobex re
ku4 ka4, ab.

Ha hun tamai
haḷ taloεoḷ Dios
kiḷiḷ chi cha4ux.

Ha rucam ma
qui tave4anibeḷ ru
bixic rubi Dios.

Ha rox maqui
caçamaḷ pa Do
mingo, pa chahin
εiḷ xata yoniḷ ru
maihaxic Dios.

El

Ha

El quarto, obedecerás y honrarás a tu Padre y Madre.

El quinto, no matarás.

El sexto, no fornicarás. -

El sétimo, no hurtarás.

El Ochoavo, no levantarás testimonio, ni pecado a otro.

El nono no defees la muger de tu proximo.

El decimo, no defees la hazienda o riqueza de tu proximo.

Estos diez mandada

Ha rucaş tani-
maş ate atata.

Ha roo, maqui
cacamişan.

Ha ruvakak ma-
qui cahoxo.

Ha ru vuk ma-
qui cateleş.

Haru vaşxak,
maqui caşaban ma-
qui cahalun mac
chijş.

Harubeleş, ma-
qui taraiş ixhailaş.

Harulahuş, ma-
qui taraiş ruşino-
mal richin auş
aş, ab.

Reelahuş rupixa
Dios xa cai elenak
vi.

Ha-

damiētos de Dios,
falen de folos dos.

El primero, amarâs â folo Dios sobre todo lo que ay, y es.

El segundo, amarâs â tú proximo como â ti te amas.

Los sus Mandamientos de nuestra Madre Santa Iglesia.

Estos son los cinco mandamientos de nuestra madre Santa Iglesia.

EL primero, verâs, y oirâs Missa los Domingos,
y

Hahun, taloεoξ
rucion Dios chu vi
ronohel 4oξ.

Harucam, talo-
εoξ, au4a4, ab que-
reri aloεoben avi.

*Rupixa Kate Santa
Iglesia.*

Vae voo rupixa
Kate Santa Igle-
fia.

HA hun ta4, et
tavaεaxaξ Mi-
ssa pa Domingo pa
cha-

y dias de guarda.

El segundo confesarás, y endereçarás tu corazón, vna vez cada año, en la Quaresma: si por ventura enfermares de grave enfermedad, ô si sintieres, algũ acontecimiento de muerte: ô si quisieres recibir alguno de los Sacramentos.

El tercero, recibirás el Santo Sacramento: que es la carne preciosa, de nuestro Señor Jesu-Christo, en la Pasqua de Resurrección.

El

chahin ειξ.

Ha rucam taçiz tachokmiriçağ aux humul huhun huna pa cavinak mevaiğ ειğ, rubi Quaresma: vuepe cayavağ canimatağ, vuebila chi camical tanatipe pana vi; vuepe taçam huçhob chi Sacramento.

Ha rox, taçam Santo Sacramento, ru maiğ tihil kahual Jesu Christo pa çaztahibal Pasqua.

Ha

El quarto, ayuna-
râs quando lo man-
da nuestra madre
Santa Iglefia.

El quinto, darâs
â Dios la decima
parte, de lo que na-
ce en la tierra, y da-
râs la primera de
todo lo que Dios
te dê, que se llama
Primiffias, quando
lo mandare la San-
ta Iglefia.

*Los siete Sacramentos
de la Santa Iglefia.*

Estos son los siete
Sacramentos de nu-
estra Santa Madre
Igle-

Ha rucağ, came-
vaiğ aok tipixa ka-
te Santa Iglefia.

Ha roo, taya chi-
re Dios rulahuğ ro-
nohel tivinakir chu
vach vlcuğ, rubi
Diesmo, taya nau-
pe ru nabei vach
ronohel tuya Dios
chaue, rubi primif-
fias, hatok tipixa
Santa glesia.

*Vukuru Sacramentos
Santa Iglefia.*

Vaue vuku ru Sa-
cramentos kate Sã-
ta Iglefia. Voo na-
bei

Iglesia: Los cinco primeros, es necesario, que los recibã todos los Christianos; y si alguno los dexare por menosprecio estarã en estado de damnacion. Los otros dos queda â voluntad de quien quisiere recibirlos.

bei kiŷiŷ tahox ti-
quiŷam conohel
Christiano. Vebila
nak maqui nim ru-
ŷiŷ chire: maqui ti-
colotaŷ: Cai chiŷa
xa ruŷux na taho-
on tiŷamo.

EL primero, es el decendimiento del agua en la cabeza, que se llama Baptismo.

El segundo, es la confirmaciõ de nuestra anima, que se llama

Ha hun rukahic ya paviaŷ rubi Baptismo.

Ha rucam coviriŷabal richin kaŷazlibal, rubi Confirmaŷion

llama Cõfirmaciõ.

El tercero, es el dolor del corazon, por los pecados cõ la confessiõ â los Padres: que se llama penitencia.

El quarto, es el precioso cuerpo, de nuestro Señor Jesu Christo.

El quinto, es la vncion al enfermo, con Olio Sãto quãdo se quiere morir, que se llama extrema vncion.

El sexto, es la entrada, y ordenacion de los Padres en el Sacerdocio: que se llama

firmacion.

Ha rox ru&atati-
bal 4ux rumal mac,
ru4izbal pe 4ux
chuvach Padre: ru-
bi Penitencia.

Ha rucaþ ru ma-
iþ tiohil kahauaJ Je-
fu Christo.

Ha roo, ru culic
yava. chi Olio San-
toxtanoktiraþcam,
rubi Extrema vncion.

Ha ru vakak, ro-
quic ruchapic pe
Padre, chi Sacer-
doteil rubi Orden
Sa-

llama Orden Sacer- Sacerdotal.
dotal.

El Septimo, es el Ha ru vuk 4ulu-
ayuntamiento de banic chuvach Di-
hombre, y muger, os: rubi Matrimo-
delante de Dios: q̄ nio.
se llama Matrimo-
nio.

Declaracion del pecca- Rubixic hoyevaxel
do venial. mac.

Esta es la declara- Vaue ɛalahiça-
cion de los pecados bal richin 4huti
pequeños q̄ se lla- mac rubi pecado
ma pecado venial venial, ruxe nima
principio, y dispo- mac koḅu4aam, chi
sicion que nos lleva riḅ mac camiçanel.
al pecado mortal.

Llamase por tan- Ha rubinaam vi
to pecado chico, 4uhuti mac ru mal
por D bina-

porque caemos en
el amenudo, y facil
mente lo perdona
nuestro Señor Dios
â nosotros

Estos pecados
chicos se perdonan
por nueve cosas.

La vna es por ver
Miffa.

La segunda, por
recebir el Sãto Sa-
cramento.

La tercera, por
dezir la Confessiõ.

La quarta por to-
mar el agua bendi-
ta, quando de co-
razon se alperge en
la cara.

La quinta, por la
ben-

binakil kopak chu-
pam, hucumak chi
vi ga tuçach kalia-
ual Dios chike.

Haçari çhuti
mac, belek molak
tiçaclibexre.

Ha çun, rumal
ruç, etic Miffa.

Ha rucam, rumal
ruçamic Santo Sa-
cramento.

Ha rox, rumal ru-
bixic choçmiriça-
bal çux : rubi Con-
fession.

Ha rucaç, rumal
ruçamic ya bēdita,
kiçik çix tiç-
cax chivach.

Ha roo, ruma ru-
ben-

bendicion de el Obispo.

La sexta, por recibir el pan bendito: recibendolo de corazon.

La séptima, por el golpe de los pechos, diziendo Aved misericordia de mi, Señor Dios mio, q̄ foy pecador.

La octava, por dezir la Oraciõ del Pater noster.

La novena, por oyr la enseñanza, q̄ es la palabra de Dios.

Declaraciõ del pecado mortal.

Esta

rubendicion Obispo.

Ha ruvakak, ru-
ma ruḡamic vai
bendito, aok kiḡiḡ
chi ḡux tiḡam.

Ha ruvuk, rumal
ḡhaibal ruvaḡux
tok tibijx tahoye-
vaḡ ta oknuvach at
vahaual Dios; inaḡ-
mac.

Ha ruvaḡxak, ru-
mal rubixic Pater-
noster.

Ha rubeleḡ ru-
mal ruḡaxaxic ḡiḡ
ruchabal Dios.

*Ruḡhobic camiquil
mac.*

Vae

Esta ès la declaracion de el pecado matado. que se llama pecado mortal.

EL pecado mor-
Es el quebrantamiento del Mandamiento de Dios.

Y este pecado mortal se hace quando se defea, ô quando se dice, ô alguna cosa mala se haze, en quebrantamiento de los mādamientos de Dios.

Y por esto se llama pecado mortal, porque mata para siempre el anima,
del

Uaé εalahiçabal re
mac camiçanel: ru-
bi pecado mortal.

Hari mac cami-
çanel εaḷbex-
re rupixa Dios.

Haçari mac camiçanel tiban aok tiraijx, tiḷihox tiban bila maqui uḷ: εaḷbal rupixa Dios.

Ha rubinaam vi
mac camiçanel ru-
mal tucamiçaḷ hu-
palic ruçazlibal ti-
ba-

del que lo hace, si muere no auiendo sido pagados sus pecados.

Y por el pecado mortal pierde el hombre â su Señor Dios que lo hizo: pierde assimismo el gozo eterno q̄ Dios tiene dicho, que le darâ si guardare sus mandamientos. Pierde assi mesmo su cuerpo, y anima q̄ salvô nuestro Señor Jesu Christo.

A ffi mismo pierde las gracias, y dones de nuestra madre Santa Iglesia,

bano, vue mah-ok titoŷtaŷ ru mac ticam.

Ha 4a rumal mac camičanel tuçach vi Vinak, rahaua Dios xبانو richin. Tuçach nahuipe Vinak rutiohil ru- gin ruçazlibal rucolom kahaua Jesu Christo. Tuçach nauipe hupalic quicotem rubijn Dios chire, veta xucha, hiŷ rupixa.

Ruqui nauipe tuçach Vinak ruhonyevabal, ruçamovabal Santa Iglesia rixu-

fia, de las quales rixucochiḡtaḡ ma-
gozára, fino pecara. quita xmacum.

Allende de esto, gochi nauipe tu-
pierde -otros mu- çach Vinak ritipaḡ
chos bienes, el que pa mac camiçanel
cae en pecado mor- vuebilachi uḡ tu-
tal. Y es que qual- ban mani toc vi
quier buena obra ḡ maqui nauipe ti-
hiziere, no es nada, ḡaḡin chire ruco-
ni le aprovecha á fu lotahic . Tiḡaḡin
fálvacion : aunque naek ruçovil rucak
le aproveche para ruḡoḡlem chuvach
mejoria de fu esta- uleuḡ, chire nauipe
do, y vida tempo- ruḡijaric ruḡino-
ralmente, y assimif- mal . Ruḡinḡa ti-
mo para crefimien- ḡaḡin chire rubiço-
to de bienes. Sirye, xic rumac rumal
y aprovechale para hucumaḡ tipe chu-
venir en conocimi- ḡux roḡotaxic ru-
ento, de fus peca- mac.
dos, y para mas

ayna

Vue-

ayna falir de los pe-
cados.

Y si al tal peca-
dor, le doliere fu
corazō por fus pe-
cados y no pecare
mas: y propusiere
de se confessar, quā-
do lo manda la Sā-
ta Iglesia: este tal
que a dexado, y a-
borrecido fus peca-
dos tornarā à entrar
en la gracia, y do-
nes de la Sāta Igle-
sia, y qualquier co-
sa buena que hizie-
re le aprovecharā à
su Salvacion.

*Por quatro cosas se
per-*

Vueta 4a tiġatat
tipokonar ru 4ux
xi aġ mac rumal ru
mac, tipixa ruchi
xmani chi vi tima-
cum, tipixa nauipe
ruchi tuġiz ru4ux,
haok tipixa Santa
Iglesia, Ha4ari ro-
ġotan rixovam chic
rumac, toc chic
chupan ru4amova-
bal, ruhoyevabal
Santa Iglesia veta-
bila uġ tuban ti-
4aġin chic chire
rucolotahic.

*Cahi tiġach vi mac
cami-*

*perdona el pecado
mortal.*

camichanel.

LA vna es por
Arrepentimien-
to del corazon: que
se arrepiente por a-
ver pecado delante
de Dios.

La otra es, por
Confession, confes-
fando sus pecados
al Padre Sacerdote.

La otra por sa-
tisfacion: y por ha-
zer, y cumplir lo q̄
manda el Sacerdo-
te.

La otra por de-
xar el pecado, y
nunca mas pecar.

Ha hun rumal ɛa-
tatibal ɣux, hatiɛa-
tat vi ɣux rumal
xmacum chuvach
Dios.

Ha rucam rumal
choɣmiriçabal ɣux
ruhiquibaxic pe
mac chuvach Pa-
dre Sacerdote.

Arox rumal to-
honic teuriçam ɣux
rubanic nauipe ru-
pixa Padre tichoɣ
miriçax vi ɣux.

Arucaɣ ruma ɛil-
balil xmani chivi
mac tuban.

Los

Vuku

*Los siete pecados
mortales.*

*Vuku camičanel
mac.*

Estos son los siete
pecados mortales.

Vae vukmolaḅ ca-
mičanel mac.

EL primero, es
Sobervia.

HAḅun nimari-
čabal rijl.

El fegundo, Ava-
ricia.

Harucan 4e4el.

El tercero, Lu-
xuria.

Harox ḅoxoḅ ti-
oḅilal mac.

El cuarto, Yra.

Harucaḅ oyeval
cakaribal.

El quinto, Gula,
y embriaguêz.

Haroo polibal
ḅabaribal.

El sexto Embi-
dia.

Ha ruvakak ruḅa.
ḅanibal4ux.

El septimo, Pe-
reza.

Ha ruvuk ḅeail.

*Las siete Virtudes
contra los vicios*

*Vuku Vḅit 4ulelaa-
balre mac*

Ay

E

4oḅ

Ay otras fiete 40ḡ navipe vuk-
bondades, q̄ se lla- molak vtçil kebeli-
man virtudes con- 4il, rubi virtudes
tralladoras de los 4ulelabal revuku-
fiete pecados mor- mac camiçanel.
tales.

LA primera hu-
mildad, y pro-
prio menofprecio:
conque se derriba
la fobervia.

La fegunda, lar-
guezza: con que se
derriba la efcaffeza.

La tercera, lim-
pio, y puro vivir
con que se derriba
la luxuria, y pecado
carnal.

La quarta, fufri-
mi-

HAḡun, pach
bariil 4huti-
nariçabal riil ati-
nim4oti bexte ni-
mariçabalriil.

Harucam,çipanic
atinim 4otibexre
4e4el.

Harox, chaoma-
laḡ4oḡlem, atinim-
4otibexre ḡoxoḡ
tioḡilalmac.

Harucaḡ, cuyuḡ
po-

miēto de trabajos, pokon , atinym 40-
con que se derriba tibexre oyeval ca-
la yra. karibal.

La quinta, tem- Haroo cobabal,
planza en comer, atinim4otibex re
con que se derriba polibal εabaribal.
la gula, y embria
guez.

La sexta, chari- Haruvakak, loεo-
dad con q̄ se derri- bal 4aniḡabal ati-
ba la embidia. nim4otibexre ruεa-
εanibal 4ux.

La septima, dili- Haru vuk 4ibalil
gencia, con que se miriḡul hatinim4o-
derriba la pereza. tibexre εeail.

*Los Enemigos de nu-
estra Anima.*

*Rulabal kaḡazli-
bal*

Estos son los tres Vae oxi labalii ri-
enemigos de nuef- chin kaḡazlibal.
tra anima.

El

Ha-

EL primero, el mundo.

El segundo, el diablo.

El tercero, nuestra carne.

De estos tres nuestros enemigos, nuestra carne es el mayor enemigo nuestro. Porque no la podemos dexar, pero el diablo, y el desseo de las cosas del mundo, podemos los dexar.

Las obras de misericordia.

Estas son las catorze

HAhun raybal ruvach uleuḵ.

Harucam ɣaxtoɣ diablo.

Harox katioḵil.

Ree roxichal elabalij kichin, Ari katioḵil yɣovinak hakalabal ui rumal maquituḵin tiḵoḵotaḵ. Aɣari ɣaxtoɣ ruɣin raibal ruvach uleuḵ tuḵin tikoḵotaḵ.

Hoyevabal banok.

Vae caḵlaḵuḵ ḵoyevabal

ze obras de misericordia: que hemos de hazer, que nos ha mandado nuestro señor Dios. Las siete primeras se hã de cumplir con nuestro cuerpo, y las otras siete se han de cumplir con nuestra anima.

vabal vach tikaban ha oş rupixaban vi kahaval Dios. Ree nabei vuku tişoyevabexruvach katiohil, vukuchiviga tişoyevabex ruvach kağazlibal.

Estas son las siete corporales.

Ree boyevabal ruvab katiohil

LA primera dar de comer al q̄ ha hambre.

Ahun, tivataoix ticam chivaiş.

La segunda, dar de beber al que ha sed.

Arucam, tuğtaçix ri ticam chi cha kiş chi.

La

Arox,

La tercera, dar de vestir al pobre, y al desnudo.

La quarta conforlar, y confortar los corazones â los enfermos, y visitallos.

La quinta, librar los captivos.

La sexta, recibir, y ospedar los pobres caminantes.

La septima, enterrar los muertos.

Arox, tiεutaçix ri meba maniruεu.

Arucaβ, ticukubax ticoviriçax qui çux queçet eyavay.

Aroo, quecol muni.

Aruvakak, que vlaax quevar tiçax emeba ebijl

Aruvk quemuk caminak.

Estas son las otras siete obras de misericordia, que se hazen â nuestra anima.

Richicça hoyeuabal ruvach. kaçaslibal.

LA primera, enseñar al que no sabe.

La

AHun titihox ri mani retaam.

Aru-

La segunda, avif-
far, y guiar al que
no es avifado, y no
atina fu corazon.

La tercera, con-
folar, y fortificar el
corazon de el que
estâ triste.

La quarta, casti-
gar, y hazer que ef-
carmiente al que
pecare.

La quinta, per-
donar â los que se
enojarẽ contra nos
por amor de Dios
nuestro Señor.

La sexta, fufrir
con sosiego fer re-
ñidos, y lastimados,
y assi mismo fufrir
los

Arucam tiğha-
bex tinaotiçax ri
maqui tinoa tiğhu-
hir ruğux.

Arox ticukubax
ticoviriçax ruğux ri
ti qui biçoyağ.

Arucağ, tiğahi-
çax ruvach ritima-
cum.

Aroo, tikaçach
rumac, ri kocaka-
riben xa rumal ka-
haval Dios.

Aruvakak xati-
ğakıl, ti kacuy ka-
ğholixic kağixbi-
çaxic tikacuy nau-
pe

los enfermos, y fa-
ñudos.

La septima, ro-
gar â Dios por los
vivos, y muertos;
Por los vivos para
que salgan de los
pecados en que es-
tân, y por los mu-
ertos para que sal-
gan de las penas en
que estân ã el Pur-
gatorio, y vayan al
Cielo.

La Confession

Y O gran peca-
dor me con-
fiesse â Dios y â Sã-
ta Maria, y â todos
los

pe royoval yava, v-
epe cakalax vinak.

Aruvk, tiðihalox
Dios paquivi e4az
4o4, ecaminak pa
quivi e4az4o4, ha-
ta que el vi pa qui
mac e4o vi, pa qui
vi ecaminak, hata
que el vi pa pokon
e4o vi |chichaoma-
riçabal rijl, quebe
ta chica4.

Cho4miriçabal 4ux.

IN nima a4mac
tantincho4miri-
çax nu4ux chava-
ch Dios, chuvach
San-

los Santos que estân en el Cielo; y delante de vos Padre, que peque, en comida, en bebida, en rifa, y burla, y en soberbia, y en mentira, y falsedad: y en mala vida, y malos pensamientos. No enmendê de veras mi vida: y affi mismo aviendo de hazer buenas obras no las hize. Y aviendo de dexar todo lo malo no lo dexê. Y affi llôra mi corazõ: porq̄ peque delâte de mi Señor Dios gravemente pe-

Santa Maria, ruḡin chiquivach conohel Sãtos eḡoḷ chi-caḷ: ruḡin chavach at Padre xi macum chi vaim, chi uḡam, chiḷe chi eḷanem, chi yḡovem, chiḷa-lunḷiḷ, chiḷacoḷ ḷiḷ chi iḷel ḡoḷlem maqui kiḷiḷ xnut-zolḷomiḷ nucoḡlê quiere navipe xraḷ nuban uḷ xa maqui xnubã. Ruḡin xraḷ nucanaḷ ronohel maqui uḷ xamaqui xnucanaḷ. Atantoḷ vi nuḡux rumal xi-macum chuvach vahaval Dios. Nim F xima-

peque en gran ma-
 nera pequê. Aora
 yo reniego de el
 Diablo, y entrego-
 me para siempre â
 mi Señor Dios, y
 ruego â nuestra Se-
 ñora Sãta Maria fi-
 êpre Virgen, y abo-
 gada, que ruegue â
 su amado hijo Jezu-
 Christo pormi que
 me perdone todos
 mis pecados, y aya
 misericordia de mi,
 y vos Padre por
 mandado de Dios
 perdonad mis pe-
 cados. Affi sea he-
 cho. Amen Jefus.

ximacum, kiłił chi
 nim ximacum. Va-
 cami 4a tantivixo-
 vał 4axto4 hupalic
 4a xtinya vi chire
 vahaval Dios. Ru-
 4in tinεihala Santa
 Maria hupalic ki-
 łił εοροł; εihalo-
 nel vumatał tuεi-
 hala ruloεolał al
 Jezu Christo, atuça-
 ch vi, ronohel nu-
 mac, ru4in tuhoye-
 uał nuvach, at 4a
 at Padre ruchita
 Dios taçach nu-
 mac. Quereta oc-
 tux. Amen Iefus.



Co-

Vae

Como hade oyr Missa el Christiano , y lo q̄ ha de hazer quando entrare en la Iglesia.

Vae retal tuḡ, et bek̄ Missa Christiano, ruḡinronoheltubantok-toc parochos Dios.

EL Santissimo Sacramento, q̄ estâ sobre el altar: es el verdadero Sacrificio, y don delos Christianos, y la vltima ofrenda, que se hace delante de Dios. Y assi lo primero q̄ ha de hazer el Christiano, cada dia, ha de ir â la Iglesia â veer Missa.

Y quando se levantare luego hinq̄ue

HA, maihaxel Santo Sacramento, ḡok̄ chui altar, hachok̄m ḡiḡatok̄, qui maiḡ pe Christiano, hape huḡiçic maiḡ chuvach Dios. Quere ḡaha nabei tuban Christiano, hutaḡiḡ tibe parochoch Dios tuḡ, et Missa.

Ha ḡa tok̄ tiḡaz-taḡ hucumaḡ tixuque,

quefe de rodillas, y
 fignese, y fantigue-
 se, y haziendo me-
 moria de la Fe, di-
 ga el Credo , y affi-
 mesmo diga el Pa-
 ter noster con que
 ore â Dios , y diga
 mas el Ave Maria,
 y Salve Regina. Y
 de la misma mane-
 ra harâ quando se
 acoftare.

que, tucruçikri tu-
 muluquih oqueça-
 bal richin Dios tu-
 bijk4a Credo , tu-
 bijk nauipe Pater-
 noster tuëihilabeş
 vi Dios, tubijk pe
 Ave Maria , Salve
 Regina, xachiur4a
 quere tuban tok ti-
 var.

*Quando entrare en la
 Iglesia diga.*

ENtrarê Señor
 en la tu casa, y
 llamarte ê Señor
 mio y con reveren-
 cia te adorare, y
 con-

*Ha oktoc chupan I-
 glesia tubijk*

QUinoc pana
 vochoch , ca-
 nuëihila 4a at vaha-
 ual, cat numaiş ëi-
 hila, tin maiş ëaha-
 ri-

confesarê tu amabile nombre, riçaḡ aloḡeolacḡ bi.

Quando tomare el agua bendita dirâ: *Ha ḡa tok tuḡam v-çiriçam ḡa tubijḡ.*

POR esta agua bendita, sean perdonadas mis culpas, y pecados. **R**umal tari ya bēdita tiçach taḡ vijl nuḡap nумac nulabal.

Də rodillas ante el Santo Sacramento, dirâ. *Xucul chiḡa chuwach Santo Sacramento tubijḡ.*

ADorote Señor mio JesuChrifto, y confieso tu Santo nombre porque por tu Santa Cruz redimiste todos los hombres del mundo. **C**Anuloḡ maihaḡ ḡa, at vahaval Jesu Christo tantinloḡ ḡaḡriçaḡ amaihalaḡ bi rumal â Santoil Cruz xacol vi ronohel xecahil Vinak.

Def-

ḡate-

Despues alli, harâ gracias â Dios por todos sus dones: y tambien por que lo ha guardado en la noche, y ofrezca â Dios todas sus obras. Y si estuviere enfermo, que no pueda ir â la Iglesia digalo en su casa.

Dezillo ha de esta manera.

HAzimiento de gracias sea â ti Señor, y honra para siempre, en tu gloria Señor Dios mio: tu, Padre, tu, Hijo, tu, Spiritu-
San-

gatega, xauichiri, tu camovaļ vi chire Dios rumal ronohel rumai habal, rumal nauipe ru-chahixic chaġa tuhit 4a chire Dios, ronohel rubanoļ. Vue yaua, vue maqui tuļin chic rubije parochoch Dios: chi rochoch tubijļ vi.

Quere 4a tubijļ va

¶ 4amovabal ta auichin, maihabal ta avichin hupalic, chi agloriail at vahual Dios, at tataixel, at 4aholaxel, at Espiritu Santo:
at

Santo, que eres tres
personas, tan sola-
mente vno, y folo
Dios. Primeramēte
doy gracias â tu Ma-
gestad por la gran-
deza de tu Deidad,
y por la grandeza
de tu Señorio, y la
grãdeza de tu glo-
ria, y gozo. Doite
affi mismo Señor
gracias por todos
tus beneficios he-
chos â nosotros.
Delãte ti Señor Di-
os mio confieso to-
das mis culpas, y
pecados perdona-
los Señor. Encomi-
endo, y ofrezco to-
das

at oxi perfona , xa
athun, athu4içic Di
os. Nabei cat nu-
4amovaḥ, rumal ru-
nimal a Diosil , ru-
nimal avahavarem,
runimalpe agloria,
aquicotem. Canu-
4amovaḥ chi4a ru-
mal ronohel aloḥo-
bal pa kavi Chav-
ach 4a at nu Dios
tantinchoḥmiriçaḥ
ronohel vijl nuḥap
numac tuçachta4a-
oc. Tantin molo-
ba tã navipe tinhir,
ronohel nubanoḥ
chauichin tanima-
riçaḥ ta4a Vikiqui-
bal avichin. Taco-
uiri-

<p>das mis obras â ti Señor. Engrandece Señor mi Fê en cre- erte. Esfuerza mi esperãza en ti. En- ciende Señor mi a- nima en amor para que folamête pien- fe, y folamentediga, y folamente haga, lo que tu quieres. Tu q̄ siēpre vives, tu q̄ para siempre Reynas.</p>	<p>uriçak̄ taḡ uoyobe- bal auichin taḡik̄ taḡ nuḡazlibal chi loḡobal, rumal xe reta tinguxlaak̄ xe reta tinbijk̄ xereta- pe tinban tavaho, at vi hupalicḡa ḡoḡ at amaḡel ahavari- nak.</p>
---	---

¶ Començada ya
 la Miffa, y dicha la
 Confession: ningun-
 na otra cofa fe ha
 de hazer fino oir
 todas las oraciones
 que

¶ Xtiquerinak
 ok Miffa, xbijn ok
 confession, máni
 bila tiban chic xa-
 taḡaxax ronohel Ei-
 hilobal, tubijk̄ Pa-
 dre,

que dixere el Sa-
cerdote, y estar cõ
atencion al oir la
Epistola y el Evan-
gelio, y ninguna
devocion se diga si-
no tener atencion,
hasta el ofrecimiẽ-
to del Calix.

dre, tigaklavachix
raḡaxaxic Epistola
ruḡin Evangelio
maninakla, ειhilo-
bal tubijx, xa ḡak-
lavachimic tiban,
titoεe chiri chuma-
ihaxic Calix.

*Y despues del ofreci-
miento del Calix ofres-
case â Dios y dirâ
affi.*

*Chuiḡari rumaihaxic
Caliz tuhil ri chire
Dios quere ḡa tubijx
re.*

R Ecibe mi o-
frenda Señor
Dios mio por el
merito, y grandeza
de la Passion de mi
Señor Jesu Christo
cuya

C Aḡultaoc nu
maiḡ at nu Di-
os rumal ruεiḡ ru
nimal ru Passion v-
ahaua! Jesu Chris-
to, haḡa rumuluqui-
G xic

<p>cuya rememrança hazemos ẽ el ofre- cimiento de este Santo Sacrificio. Ofrezco � ti Se- �or mi anima, y mi vida, y obras, y todo mi fer, y vivir Librame Se�or de todo mal, y de todo quebrantamiento de tus mandamien- tos. Tu, Se�or me lleva al tu Reyno del Cielo para que goze de ti para fi- empre jamas Am�.</p>	<p>xic t�tikaban chu- mai haxicir Santo il gato�. Tan �a tin- hit chavichin nu- gazlibal nu gazlem nu bano�, ronohel pe nu go�lem nu yacalem quin acol ta �a chui ronohel y�el ronohel pe �a�bal apixa, al ta- ocquin v �aam chu- pan avahavarem chica� at ta� canu- �ino mari�abe� hu- palic. Amen.</p>
---	--

  Ya ofrecido el
Caliz se ha de ro-
gar   Dios, por los
vivos:

  Xmaihan ok
Caliz tiqui cigix
Dios pa qui vi e-
gaz-

vivos : primero ha de fer rogado Dios por la fortificaciõ , y aumento , de la Fê de Dios. Y por la permanencia de la Santa Jglesia. Y tambien por la paz de los Cristianos , y despues de esto se ha de rogar â Dios por los hermanos , Padre, y Madre, amigos, y parientes.

gazgob nabey tiEi-halox Dios rumal rucoviric, runimaric, roquiçaxic Dios rumal nauiqe rutigomaric Santa Iglesia rumal nauipe quichamanic Cristianoil Vinac gatega tiçigix Dios cumal chaE nimal, te, tataloE ganik, achalaxel nauipe.

Quando se alzare la Hostia se ha de dezir.

Haqa tok taEan Hostia tibijx.

P Ostrome, y arrodillome delante de ti Señor con

T Antinluc vi tantinpach vi chavach, tantinma-
iha-

conque te reveren-
cio, y adoro â ti Sã-
tissimo Cuerpo de
nuestro Señor Jesu-
Christo que fuisse
digna hostia en el
ara de la Cruz re-
dempcion del vni-
verso mundo.

ihabeḷ auichin at
ru Sanctoil tihil
kahual Jesu Chriř-
to, at loεolaḷ ḡatoḷ
chuvach Crucil
mu muz colbal ri-
chin ronohel xeca-
hil Vinak.

*Despues de alzada la
Hostia se diga el Cre-
do.*

*Χαεανinak ok Hostia
tibijx Credo.*

*Quando se alzare el
Caliz se ha de dezir.*

*Hatok taεan chic
Caliz tibijx.*

A Dorote preci-
osissima Sãgre
que eres de nuestro
Señor Jesu Christo
porque por tu der-
rama-

C At nuloε mai-
haḷ at ruloεo-
laḷ quiḡel kahual
Jesu Christo, rumal
atixic chi rumumu-
çil,

ramamiento en el
ara de la Cruz fue-
ron lavados nuef-
tros pecados, y
maldades.

¶ Despues de al-
zado el Caliz se ha
de rogar â Dios por
los muertos: pri-
mero por todos los
q̄ estã ã Purgatorio.
Y despues se ha de
rogar â Dios por
los hermanos, Pa-
dres, y Madres, y
Parientes difuntos.

*Quando se alzare la
Hostia segunda vez, se
diga.*

En

çil Cruz xçhaçtaç
vi kamac kalabal.

¶ Xaçaninak ok
Caliz quemulu-
quiz caminak chu-
vach Dios nabey
conohel eço Pur-
gatorio: çate ça ti-
çiquix Dios paqui-
vi chaç nimal, te ta-
ta achalaxel cami-
nak.

*Hatok taçan chic
Hostia, chucamul
libix.*

Pan

EN tus manos
ofresco mi ani-
ma Señor mio , tu
felo Salvador mio,
Dios verdadero.

PAn aεa tantin-
hit nu4azlibal
at vahaual, at hu4i-
çic colol vichin at
ki7ik7 Dios.

*Al recevir del Santo
Sacramento se ha de
dezir.*

*Haok xtantecha ax
Santo Sacramento
tibix.*

SEñor mio Jezu-
Christo, yo no
foi merecedor , ni
fuficiente para q̄ tu
Señor mores ē mi;
pero por tu Santa
palabra, ferâ sanada
mi anima, y se fal-
varâ.

VAhaual Jezu-
Christo , ma-
qui ruvach nuεik7,
maqui in a4ulel, at
ta7 catochochin v-
ichin , xa4a rumal
a Santoil 7ik7, taεo-
mata7 vi nu4azli-
bal ticolota7 4a.

*Recebido ya el Santo
Sacramento, se diga.*

*Xe chamok 4a Santo
Sacramento tibix.*

O Sagrado cõ-
bite, donde es
comido nuestro Se-
ñor Jesu Christo, y
se haze memoria,
de su pasamiento, y
passion, apacientase
nuestra anima de
gracia, y date â no-
fotros su prenda de
la gloria, que espe-
ramos.

A ðkok Santoil
vaim te 'chaax
vi kanim Jesu Chr-
sto, tança timulu-
quix ri 4ovibal ru
passion tantiðuk
ka4azlibal chi gra-
cia, tança tiya chi-
kichin, rikalem ri-
boyelal tu gloria
koyoben.



La Bendicion de lo q̄ se come, en la lengua *Vae vðiriçabal vay*
pakaðchequel chabal.

Guatemalleca.

ÿ. Benedicite.

ÿ. Benedicite.

R). Dñus.

R). Dominus.

H Incados estân
los ojos, de
todas las cosas en ti
4, hic4, hotinak ru-
nac ruvach rono-
hel 4oð, chauichin.

Se-

atça

Señor: tu, Señor les
dàs fu mantenimiẽ-
to, al tiẽpo q̄ lo han
menester: y despar-
zesles de tus dones,
y cumples el bene-
ficio â todos los a-
nimales. Perpetue-
se la fu gloria: de
Dios Padre, y Dios
Hijo, y Dios Espi-
ritu Santo, como
fue al principio, y
como es aora, y affi-
sea para siempre.

Kyrie eleyfõ, Xpte
eleyfon, Kyrie eley-
fon. Pater nofter.

Ÿ. No nos dexes
Señor en la têtaci-
on. R). Sino libranos
de mal. Ore-

atga cayao; łukbal
quichin chupam
rahoxic tanğa taho-
pižul aloεobal tan-
ğatałakoniçağ ru-
loεoxic ronohel
chicop. Tamaεela-
tağ ru gloria.

Dios tatayxel, Di-
os çaholaxel, Dios
Espiritu Sãto, que-
re vi kichuxe quere
tantux vacami que-
re tağa hupalic
chux apon.

Kyrie eleysõ, Xpte
eleyfon, Kirie eley-
fon, Pater nofter.

Ÿ. Ruğin mohavo-
εotağ patak chibal
mac. R). Koğacoltağ
paižel. Ko-

Oremus. Oracion Κοιλοον. Eihilobal.

B Endiczenos Se
ñor, y bendize
estos tus dones que
de ti hemos recibi-
do, por el mereci-
miento de nuestro
Señor Jesu Christo.

Ÿ. Mandese ben-
dezir.

R). El Rey de la e-
terna gloria haga,
que seamos come-
dores de la comida
celestial.

Dios es la Chari-
dad, y el que estâ ã
Charidad, estâ con
Dios, y Dios estâ
con el, y nosotros
per-

K O Avžiriçağ
tağ, tavžiri
çağ tape, ri ayaob
xtikacochiğ aumal,
rumal ruEiğ runi-
mal kahaval Jesu-
Christo.

Ÿ. Tužiriçax
tağ.

R). Kahauval ama-
Eel gloria tibano
oğta vay richin chi-
cahil vaim.

Dios vi loEobal
hağari 9ochupa lo-
Eobal, 9o ruğin Di-
os, Dios chiğa 9o
ruğin, oğtahupalic

H ama-

permanezcamos fi- amaεel ruḡin Dios.
empre en Dios. A- Quere oktuk.
men.



Despues de comer ha- Chuivaim ḡamovabal
zimienta de gracias. Eihilobal.

Oracion.

T Odo espiritu,
q̄ vive, dê gra-
cias al Señor Aved
misericordia de no-
sotros Señor Dios
nuestro.

Y. A Dios sean
dadas gracias.

R). Assi sea.

Y. Sea loado el
grā Señor de todas
las Gentes, y junta-
mente de todos los
Pueblos.

R Onohel ḡazli-
bal, ḡazl tima-
iḡ ḡa movam chire
Dios. tahoyevaḡta
kavach at kahaval
Dios.

Y. Tiḡamovax-
taḡ kahaual Dios.

R). Quere oktux.

Y. Timaiḡax taḡ
nimahau rumal ro-
nohel Vinak, hunah
taḡ ruḡin ronohel
amaε, quemaihan

R). richin. R).

R). Porq̄ confirmô
fu misericordia â
nosotros ; y la ver-
dad del Señor per-
manece para siẽpre.

Perpetua sea la glo-
ria de Dios Padre,
y Dios Hijo, y Di-
os Espiritu Santo,
como fue al princi-
pio, y como es ago-
ra, y assi sea para si-
empre.

Y. Distribuyô sus
riquezas â los po-
bres.

R). Y su Justicia
permanece para si-
empre.

Y. Bendirê â Di-
os en todo tiempo.

R).

R). Rimal xuco-
vtriçax hoyeuabal
kavach, haça ruch-
oşmil Dios amaşel
çob.

Tamaşelaş ru glo-
ria, Dios tataixel,
Dios çaholaxel,
Dios Espiritu San-
to, quere vikichu-
xe, quere vi tantux
vacamic, quere ta-
ça hupalic chux a-
pon.

Y. Xuçipaş ruş-
nomal chique eme-
ba.

R). Ruchoşmil hu-
palic amaşelabinalak

Y. Hupalic tivutş
bijş Dios.

R).

R). Permanecerá Y. Tamaðela 4a
fu alabanza en mi ruḷbixic panuchi.
boca.

Y. El nombre de Y. Tuḷbijxtaḷ ru-
Dios sea bendito. nimalaḷ bi Dios.

R). Desde aora pa- R). Tamaðelataḷ
ra siempre sea ben- hupalic ruḷbixic.
dito.

Roguemos. Oracion. Ruðibiloom. ðihilobal.

Grã Señor, y Dios At kanimahauual
nuestro ten por bi- Dios taçipaḷ taḷ,
en, de dar vida eter- hupalic 4azlẽ chi-
na en el Cielo â to- caḷ, chique cono-
dos nuestros bien- hel oḷ loðoninak,
hechores, y las ani- haçari qui 4azli-
mas de tus fieles bal ðihiloya vichin
tengã holganza, en quetḷininquicottaḷ
paz. Amen. Pater quere oktux. Pater
noſter. noſter.

Denos nuestro Se- Tuyata kahauual
ñor Dios su paz, y Dios rupaz, ruḷin-
quie- nibal

quietud , mientras nibal chike, haok-
vivimos, y despues 4azl ; 4ate chuvi
de nuestra muerte kacamic , hupalic
perpetua vida en el 4azlem chicaş.

Cielo. Amen.

Amen.

PROTESTACION DE FEE.

T Antinloε mayş oqueçaş Dios tatay-
xel: Tantinloε mayş oqueçaş Dios
4aholaxel: Tantinloε mayş oqueçaş Di-
os vxlabixel Espiritu Santo : Tantinloε
mayş oqueçaş rumayhalaş 4oşlem San-
tissima Trinidad. Tantiuikiquiş ruma-
yhalalaş 4oşlem K. J. Kişiş chiha huşi-
çic ru4ahol Dios, haxtiohilan chi ruşin-
taçibal Espiritu Santo chupam ru4hutul
ru4, alamal K. Xoεohau Santa Maria
hupalic εopoş. Tantivoqueçaş ru may-
halaş 4oşlem Santissimo Sacramento,
ruloεolaş tiohil quişel K. J. tan4oş chui
Altar;

Altár; Xaui quere 'tantiuikiquib̄ ri tan-
 tiroqueçab̄ K. S. Yglesia Catholica Ro-
 mana, rumal tanquere rahoybal K. Dios.
 Aḷ kook! At kanimahaual Dios, xat
 kaloḷob̄taḷ tantikaho, xauiḡaquere cat
 kaloḷob̄taḷ vacami chirichin quinima
 loḷobal conohel e Santos chirichin ḡa
 ru nima yalaḡuhinak kate Santa Maria.
 Xauiḡaquere veta xtibanataḷ chirichin
 amayhalaḷ loḷobal tantaloḷobeḷ avij: At
 nu Dios, takaçaḷtaḷ pakavi aloḷolaḷ
 bendicion, tipetaḷ paquivij conohel e-
 Christianos vinak, eḡob̄ xecaḷ; paqui-
 vijḡa eaḷtinamit; xauiḡa quere pakavij
 conohel oḷḡob̄ vaue, tikacochiḷtaḷ chi-
 re Dios ta tayxel, Dios ḡaholaxel, Dios
 vxlabixel, Espiritu Santo. Quere oktux.

Amen.



ACFO DE CONTRICION.

AT kook! At nu nima Ahaua! Dios,
At hoyeuanel, At ɣanihanel, loɛonel-
ɣa; Aɣ kook! At nu Dios ronohel vɣi-
niçanel, At vinakiriçay vichin, At nau-
pe colol vichin, eleçay vichin; kiɣiɣ
chinima paxinak nima kaɣatahinakɣa,
rumal ru ɣhumumibal, ru ɛatatibal ɣux,
chinima yɣouinak tichuptaɣ tanpe tiyu-
ɣ, utaɣvanima, nima yɣouinak chui ro-
nohel ruɣhumumimem, ru ɛatatinem
ɣux; kiɣiɣ tantiɣhumum nuɣux tantiɛa-
tat vanima, rumal ximacun chahcij,
chahuach: kiɣiɣ ximacun, xnuɛaɣ a San-
toilaɣ iɣiɣ, pixa: At kook! At nuquilaɣ
Jefus, At runim nuɣux, at yɣovinak loɛ-
chui rubaɛ vach, quin ahoyeuak ɣ, etoɣ:
At hoyeuanel, manchic tinuban, man-
chic tintɔlɛðmiɣui chupam vitɛlal hu-
chuvilal ɣoɣlem chi ru toobal, chixachi-
hiri-

hiriçabal loðolaḷ gracia , chixax mani-
chiui qui macun , tok xtinban nu Con-
fession ; xauiga tinban, tinçakoniçaḷ ri
nak cheel nu pixabaxiquil tuban Padre
chupam nu Confession , tança nvnima
voyobem anima loðobal, anima hoyeua-
bal nauipe nuvach chixa xtaçachui ro-
nohel numac. Quere oktux. Amen.

ALABADO.

TAntinima vḷḷ ḷahartiçax, mayhax pe
ruloðolaḷ tiohil K. Jesu Christo,
tançohe chupam Sātissimo Sacramento
Sançtoylaḷ vay: xauiga quere tantinima
vḷḷ ḷahartiçax. mayhaxpe ruloðolaḷ çob-
lem katee Santa Maria nohinal chi ruða
ḷal gracia Dios, chupam ruloðolaḷ heçe-
ric manihalalok ruhinakil alaxibal mac
chiriḷ. Quere oktux. Amen.

ENGVATEMALA,

Cōlicēcia delos Superiores, por el B. Antonio Velasco. 1724.

